

Dificultades de aprendizaje o desafíos sensoriales de los escolares

Fecha de recepción: 27 de Septiembre de 2010
Fecha de aprobación: 29 de Noviembre de 2010

Por **Diana G. Lagos Salas**

Terapeuta Ocupacional - Universidad Mariana
Especialista en Integración Sensorial – Universidad del Sur de California USC
Terapeuta Ocupacional en el Centro de Rehabilitación del Niño – CEHANI
dianalasa@yahoo.com

Resumen

Existen muchas limitaciones en la comprensión de las dificultades académicas de los y las estudiantes en relación con alteraciones en procesamiento sensorial. Este artículo está dirigido a facilitar una comprensión general de los desafíos sensoriales a los que se enfrentan nuestros niños escolares y de esta manera comprender las verdaderas razones de sus reacciones o respuestas y cómo podemos contribuir al rompecabezas de las sensaciones aplicadas en forma funcional en todas las actividades de la vida diaria.



Palabras claves

Integración Sensorial, Desórdenes en integración sensorial, Sensaciones.

Abstract

Learning difficulties or Sensory challenges of school

There are several limitations in the understanding of academic difficulties of students in relation to changes of sensory processes. This article is intended to facilitate a general comprehension of sensory challenges which children have to face, thus this way the kids have to understand the true reasons of their reactions or answers and how we can contribute to the puzzle of feelings applied to the functional forms in all activities of everyday life.



Key words

Sensory integration, disorder in sensory integration, feelings.

INTRODUCCIÓN

¿Por qué si mi hijo no tiene ningún problema, le cuesta tanto aprender? ¿Qué puedo hacer para que se quede quieto?, son algunas de las preguntas más frecuentes que se ha hecho la mayoría de padres o docentes que trabajan con escolares, además del incremento a las consultas a médicos generales, neuropediatras, entre otros, para dar solución a estos interrogantes como un problema común similar a un resfriado, una gripa o un dolor de estómago. Pero las respuestas no son tan evidentes, porque las causas de los mismos no tienen que ver con un mal comportamiento o con ganas o no de aprender; se relacionan con un problema oculto llamado **desórdenes en integración sensorial**.

Imagine por un momento la siguiente situación: se encuentra un niño en su clase de Sociales, sentado en su silla, tratando de organizar en su puesto/pupitre/escritorio los materiales escolares. En ese momento la docente solicita al grupo de estudiantes que tomen el libro de Sociales; nuestro niño, que para el ejemplo llamaremos Martín, toma su libro, mientras la docente está diciendo en qué página deben abrirlo. Martín realiza un movimiento en su silla para acomodarse y al voltear a ver sus compañeros se da cuenta que han empezado a leer el primer párrafo en una hoja del libro y éste no sabe cuál es. Martín solamente realizó un cambio de posición que no tomó más de 5 segundos y en ese preciso momento perdió la información de la docente cuando indicaba en qué página del libro debían leer.

Ahora imagine que esto sucede varias veces al día durante las clases, y entonces esos 5 segundos se convierten en continuas fallas de concentración, regaños, críticas y llamados de atención en el colegio; no porque nuestro niño no entienda lo que debe hacer, sino porque su cuerpo constantemente le está solicitando movimiento con brazos, manos y cabeza, y él sólo puede concentrarse en una actividad a la vez.

Lastimosamente esto afecta su rendimiento escolar. Entonces los docentes los llaman **niños problemas** o con problemas de aprendizaje, cuando la verdadera razón de sus dificultades tiene que ver con la forma como él organiza las sensaciones para su uso; es decir “cómo las sensaciones informan al cerebro lo que está haciendo el cuerpo”, ya que el niño responde con actos motores todo lo que aprende.

Existen muchas limitaciones en la comprensión de las dificultades académicas de los y las estudiantes en relación con alteraciones en procesamiento sensorial; por eso este artículo está dirigido a facilitar una comprensión general de los desafíos sensoriales a los que se enfrentan nuestros niños escolares y a comprender de esta manera las verdaderas razones de sus reacciones o respuestas y cómo podemos contribuir al rompecabezas de las sensaciones aplicadas en forma funcional en todas las actividades de la vida diaria.

Las sensaciones son impulsos eléctricos. Las reacciones químicas que ocurren dentro del sistema nervioso contribuyen también a la producción de impulsos. Para que estos tengan significado, deben someterse a un proceso de integración, que es lo que transforma las sensaciones en percepciones. Percibimos nuestro cuerpo, a otras personas y objetos, porque nuestro cerebro ha integrado los impulsos sensoriales en formas y relaciones plenamente significativas.

Ésta es una de las razones por la que a muchos niños les encanta que los mezan, abracen, acaricien o permitan recostarse sobre otros, mientras que a otros les fascina correr, saltar sin parar en el salón, en los parques, en el patio de recreo... y muchas veces lo hacen de esta manera porque es la única forma que han conocido para que las sensaciones que buscan, alimenten su cerebro.

Es importante tener en cuenta la relevancia que tienen los procesos de aprendizaje y estimulación que se facilita durante los primeros siete años, etapas conocidas como desarrollo sensorio motor y pre-operacional. Las funciones mentales y sociales del cerebro están firmemente cimentadas en los procesos sensorio-motores. La integración sensorial que se produce al moverse, hablar y jugar, constituye la base perfecta de los mecanismos de Integración Sensorial más complejos, necesarios para leer, escribir y comportarse bien. Si los procesos sensorio-motores son organizados bien durante los primeros siete años de vida, el niño estará más capacitado para aprender destrezas mentales y sociales.

Por lo anterior, es más fácil comprender los comportamientos de los escolares, principalmente en áreas de desarrollo comprometidas, presentes en problemas motores, cognitivos, socio-emocionales que afectarán

a largo plazo el rendimiento de nuestros niños, especialmente en funciones de planeamiento motor, atención, ideación y organización del comportamiento.

Cómo identificar los primeros síntomas

Es importante tener en cuenta que a primera vista, el patrón de desarrollo es normal; pero poco a poco los problemas empiezan a hacerse evidentes, principalmente en actividades motoras, como por ejemplo: que pueden moverse, pero con poca agilidad, corren un poco raro, se sientan torpemente, se caen o tropiezan con frecuencia, generalmente tienden a recostarse en el puesto de trabajo o en otras personas, o por el contrario, no logran mantenerse quietos, se distraen con cualquier sonido, constantemente cambian de una tarea a otra sin terminar ninguna de las dos, y sólo logran concentrarse parcialmente, cuando el docente o el padre de familia está acompañándolos constantemente; básicamente **las disfunciones en la Integración Sensorial pueden convertir tareas relativamente sencillas, en obstáculos insuperables.**

Manejo de los Desórdenes de Integración Sensorial

Lo más importante es partir de la comprensión del significado de **Integración Sensorial**, definida como el acto de organizar las sensaciones para su uso. La integración sensorial no es una cuestión de blanco o negro. No existe la Integración Sensorial perfecta ni tampoco la ausencia completa de la misma. Ninguno de nosotros organiza a la perfección las sensaciones, si bien es cierto que las personas felices, productivas y bien coordinadas, se acercan bastante a ese ideal de Integración Sensorial. Hay personas que presentan un grado bastante bueno, otras presentan una capacidad de integración media y otras, una integración más bien pobre o deficiente.

Este último grupo es el que más nos interesa abordar, pues encontramos niños que presentan un exceso de actividad: siempre están saltando de un lado a otro en la clase, pero no porque quieran, sino porque su cerebro no logra organizar la información de su cuerpo para mantenerse quietos.



Este exceso de actividad es una reacción convulsiva a las sensaciones, que el niño es incapaz de anular o de organizar, donde concentrarse sería sencillamente imposible, o entender lo que el docente está explicando, cuando son varias instrucciones en una tarea y muchas veces es inútil decirle que se controle o intente concentrarse más. Tampoco funciona el manejo de recompensas ni es suficiente intentar explicar sólo con palabras lo que está sucediendo para que deje de hacerlo, ya que las palabras no logran organizar lo suficiente las respuestas en el cerebro, pero si lo harán las sensaciones y las respuestas adaptativas a las mismas, que ayudarán a reconstruir y reforzar la autoestima del niño o la niña.

Si se tiene la posibilidad de comprender las dificultades sensoriales de nuestros escolares, hijos, hermanos, nietos... será más fácil iniciar su proceso de tratamiento y manejo a través de un Terapeuta Ocupacional Especializado.

Rasgos de dificultades en el procesamiento sensorial

Cuando los niños presentan dificultades para mantenerse quietos, conservar su cuerpo erguido y enfrentar la gravedad, pueden estar presentando compromiso en el manejo de la información vestibular – propioceptiva. Estos niños actúan mejor cuando se maneja pausas frecuentes en su ritmo de actividad, o cuando pueden sentarse sobre algo que les da libertad para moverse, como una pelota.

Podemos encontrar el caso contrario donde se observa niños que prefieren quedarse sentados en el salón o cerca de su profesora o madre, mientras sus compañeros están jugando, corriendo por todo el salón o patio de juegos; es posible entonces que estos escolares se sientan inseguros de moverse en el espacio y quizás sean incapaces de organizar movimientos de su cuerpo ante los cambios rápidos e impredecibles de los demás niños y de los aparatos de juego. Es importante ayudarles a sentirse seguros modelando y apoyando la actividad para que identifiquen el movimiento del cuerpo ante un juego que requiera una demanda física explícita, para animarlos poco a poco a participar y organizar la información vestibular que se encuentra afectada.

Otro caso que encontramos es el de aquellos niños o niñas que se resisten mucho a realizar sus deberes y posiblemente se enfrenten ante un problema de praxis o planificación motriz, donde no son capaces de organizarse solos, sin ayuda externa y solamente pueden realizar una cosa a la vez. Lo ideal es ayudarles a manejar estrategias para aprender y comprender la idea de la acción, ordenando los materiales y pasos pequeños para realizar las tareas.

También encontramos muy frecuentemente, aquellos niños o niñas para quienes la hora de comer se convierte en un batalla naval; generalmente esto no se relaciona con falta de apetito; la mayoría de los problemas pueden estar asociados en la forma de percibir las sensaciones a la hora de comer; es posible que los niños sientan en forma excesiva los olores, los sabores y las texturas de la comida, y todo esto hace insoportable el comer. En ocasiones las dificultades son más evidentes cuando hay que comer en un restaurante; para ellos, uno de los consejos prácticos es manejar pausas antes de prepararse o sentarse a comer; esto no significa perseguir al niño para que nunca caiga en este terrible error; a lo que se refiere es a ir preparando al niño a que tolere un mundo más agradable de sensaciones, olores y sabores y sea capaz de mantenerse sentado para terminar la actividad (J. Ayres, 1976)

Estos son sólo un ejemplo de detección; lo importante es tener en cuenta que la identificación temprana de los mismos y un asertivo tratamiento con Terapeutas Ocupacionales cualificados formados en manejo de desórdenes en procesamiento sensorial certificados, junto al apoyo y trabajo conjunto de escuela y padres de familia garantizarán el manejo e intervención oportuna para los escolares.

Recuerde *“Gran parte de la capacidad de aprender de un niño o niña procede de la capacidad de integrar la Información Sensorial”*

BIBLIOGRAFÍA

1. AYRES, Jean. La Integración Sensorial en los Niños, Wester Psychological Services, California. EEUU. Editorial TEA Ediciones, S.A. 2008.
2. BLANCHE, Erna M.A, OTR. BOTTICELLI Tina, M.S. PT. HALLWAY May, OTR. Combining Neuro-Developmental Treatment and Sensory Integration Principles, Editorial Therapy Skill Builders a Division of the Psychological Corporation. 1995.
3. WILSON, Brenda, M.S. O.T., LAW Mary, Ph.D., O.T. Clinical Observations of Motor and Postural Skills. Editorial Therapy Skill Builders a Division of the Psychological Corporation. 1994.